

LA HOYA AUTOVÍA HUESCA-JACA

Fomento reanuda la ejecución del tramo Congosto-Arguis de la A-23

Las obras se adjudicaron en 2007 y el contrato se rescindió en 2010 por la crisis

M.J.L.

HUESCA. Cerca de seis años después de su paralización, esta semana se han retomado las obras de construcción del tramo Congosto del Isuela-Arguis de la autovía A-23 o Mudéjar.

Desde el pasado lunes se pueden ver varias máquinas trabajando en el acondicionamiento de laderas y márgenes de la calzada. En concreto, según explicó ayer a este periódico el alcalde de Arguis, Nicolás Malo, las palas están limpiando una zona situada unos quinientos metros aguas abajo de la presa de Arguis, en la margen derecha de la calzada en sentido ascendente.

Aunque señaló que el Ayuntamiento no ha recibido ninguna comunicación oficial del inicio de la obras, explicó que el Consistorio ha ido concediendo los permisos que se le han requerido como los de ocupación de caminos o el necesario para la puesta en marcha de una planta de hormigón.

De esta manera, el Ministerio de Fomento activa unos trabajos que en el año 2010 quedaron paralizados por el plan de ajuste presentado el anterior Gobierno para mantener el déficit público, en plena crisis económica, que en el caso del Alto Aragón supuso la rescisión



Una pala trabajando ayer en una de las márgenes del tramo carretero que discurre por el Congosto del Isuela. PABLO SEGURA



Boca tapiada del túnel que se comenzó a horadar. PABLO SEGURA

del contrato de tres obras: Congosto del Isuela-Arguis y Lanave-Embalse de Jabarrella, en la autovía A-23; y Jaca-Santa Cilia

de Jaca, en el caso de la autovía A-21 (Jaca-Pamplona).

En octubre del año pasado, el Consejo de Ministros auto-

rizó al Ministerio de Fomento a retomar las obras, para cuya ejecución aprobó una modificación del proyecto por valor de 2,83 millones de euros.

En ese momento, Fomento informó de que iba a destinar este año 10 millones de euros para este trazado, que se financiará mediante el método alemán, sistema por el que la Administración paga a la constructora cuando la obra está concluida.

El tramo carretero en el que se ha empezado a actuar esta semana supone un auténtico cuello de botella para la circulación, ya que se encuentra entre dos trazados ya desdoblados:

el Nueno-Congosto del Isuela y el Arguis-Alto de Monrepós, por lo que cuando los vehículos llegan a él solo tienen un carril por sentido para circular. Cuando concluyan los trabajos en este tramo, toda la cara sur del puerto de Monrepós estará transformada en autovía.

Fomento adjudicó las obras de este trazado en junio del año 2007 a la empresa FCC Construcción, S.A., por un importe de 41,9 millones de euros.

La autovía proyectada discurre en sentido Sur-Norte hacia Sabiñánigo y Jaca, aprovechando el corredor de la actual N-330. Entre el punto kilométrico 0,800 y el 2,00 las dos calzadas se independizan. En la calzada de subida se contempla un túnel de nueva construcción.

Precisamente, este túnel comenzó a horadarse por la boca norte (situada a la altura de la antigua Hospedería de Arguis, pero en el carril contrario), pero al pararse los trabajos se tapó la entrada por motivos de seguridad. Desde entonces, permanece así, tapiada.

Los trabajos presentan cierta complejidad al desarrollarse en el congosto, por lo que se ha previsto la construcción de varias estructuras.

Previsión para 2016

El ministerio de Fomento, según explicaron fuentes del Gobierno el pasado mes de octubre, contempla una inversión de 52,5 millones para la autovía A-23 este año, con la intención de potenciar los trabajos en otros dos tramos: Alto de Monrepós-Caldearenas y Caldearenas-Lanave.

También prevé licitar las obras del trazado Sabiñánigo Este-Sabiñánigo Oeste.